

Estado de la publicación: El preprint no ha sido enviado para publicación

“Entre cuerpos y sociedad: netnografía de los Trastornos de la Conducta Alimentaria en Guadalajara, Jalisco”

Andrea Elizabeth Miranda Fernández

<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.13958>

Enviado en: 2025-11-20

Postado en: 2025-12-11 (versión 1)

(AAAA-MM-DD)

La moderación de este preprint recibió lo/s endoso/s de:

- Gerardo Iván Martínez Vizcaíno (ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8122-4828>)

Entre cuerpos y sociedad: Netnografía de los Trastornos de la Conducta Alimentaria en Guadalajara, Jalisco

Between Bodies and Society: A Netnography of Eating Disorders in Guadalajara, Jalisco

Miranda Fernández Andrea Elizabeth

Universidad Lamar, Guadalajara, Jalisco, México.

<https://orcid.org/0009-0009-4063-6971>

RESUMEN:

Esta investigación analiza cómo los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) se viven, representan y resignifican en el entorno digital de Guadalajara, Jalisco, donde las redes sociales han pasado de ser espacios de entretenimiento a escenarios de construcción de identidad, cuerpo y salud. Desde un enfoque cualitativo y una metodología netnográfica, se observaron interacciones en TikTok, YouTube y Facebook para comprender los significados y experiencias relacionadas con la anorexia, la bulimia y otros TCA. Los resultados muestran que los TCA se expresan en un equilibrio entre vulnerabilidad y acompañamiento. En TikTok predominan los retos y tendencias que idealizan la delgadez, aunque también surgen discursos de autocuidado; en YouTube, los testimonios personales aportan reflexión y esperanza; y en Facebook, los grupos privados funcionan como redes de apoyo emocional. Estas dinámicas evidencian que los jóvenes tapatíos viven los TCA dentro de un contexto que combina influencias globales y locales, donde la tecnología actúa como espejo, altavoz y refugio. El estudio concluye que comprender los TCA implica mirar más allá de lo clínico e integrar su dimensión social y simbólica. Se propone continuar explorando el papel de los algoritmos, los lenguajes digitales y las comunidades virtuales para diseñar estrategias de prevención y acompañamiento acordes con las realidades juveniles actuales.

Abstract:

This research explores how Eating Disorders (EDs) are experienced, represented, and redefined within the digital environment of Guadalajara, Jalisco, where social media platforms have evolved from entertainment spaces into arenas for negotiating identity, body, and health. Using a qualitative approach and a netnographic methodology, interactions on TikTok, YouTube, and Facebook were analyzed to understand the meanings and experiences associated with anorexia, bulimia, and other EDs. The findings reveal a fragile balance between vulnerability and support. On TikTok, visual immediacy fosters trends that idealize thinness, yet also gives rise to self-care narratives; on YouTube, personal testimonies offer reflection and hope; and on Facebook, private groups serve as spaces for emotional support. These dynamics show that young people in Guadalajara experience EDs within a cultural framework that blends global influences with local realities, where technology acts as a mirror, amplifier, and refuge. The study concludes that understanding EDs requires looking beyond clinical aspects to include the social and symbolic dimensions emerging from the digital world. Further research on algorithms, digital languages, and virtual communities is recommended to design prevention and support strategies aligned with the emotional and technological realities of today's youth.

Palabras clave:

Trastornos de la Conducta Alimentaria; redes sociales; netnografía; juventud; cultura digital; Guadalajara; construcción de la identidad.

Keywords:

Eating Disorders; social media; netnography; youth; digital culture; Guadalajara; identity construction.

Declaración de conflicto de intereses:

La autora refiere que no hay conflicto de intereses.

Declaración de disponibilidad de datos de investigación:

-El conjunto de datos que respalda los resultados, fue publicado en el propio artículo.

Objetivo de investigación:

El objetivo de esta investigación es analizar cómo se viven, representan y resignifican los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) en Guadalajara, Jalisco, a través de las interacciones y contenidos que circulan en redes sociales como TikTok, YouTube y Facebook, con el fin de comprender los significados, experiencias y dinámicas digitales que influyen en la construcción de identidad, la percepción del cuerpo y las formas de apoyo entre los jóvenes. Asimismo, busca identificar el papel que desempeñan los algoritmos, los lenguajes digitales y las comunidades virtuales en la difusión, negociación y manejo de los TCA, para aportar elementos que contribuyan al diseño de estrategias de prevención, acompañamiento y sensibilización acordes con la realidad social y tecnológica actual.

Introducción

Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) son un conjunto de alteraciones psicológicas y emocionales que se manifiestan principalmente a través de la relación con la comida, el cuerpo y la autoimagen (Arija-Val, 2022). Entre los más conocidos se encuentran la anorexia nerviosa, la bulimia nerviosa y el trastorno por atracón, aunque existen otras formas menos visibilizadas que también afectan la vida de quienes las padecen. Estos trastornos no se reducen únicamente a un problema de alimentación, sino que reflejan conflictos internos y sociales más profundos, vinculados a la manera en que se entiende el cuerpo, la belleza, la salud y el reconocimiento en la sociedad. Su impacto es amplio: comprometen la salud física, deterioran la estabilidad emocional y afectan las dinámicas sociales y familiares, convirtiéndose en una problemática de gran relevancia en la actualidad.

En Guadalajara, Jalisco, los TCA no solo se experimentan en el plano individual o familiar, sino que también se manifiestan en espacios colectivos, especialmente en los digitales. Hoy en día, plataformas como Facebook, YouTube y TikTok se han convertido en lugares esenciales para la interacción, el apoyo y la circulación de información sobre los TCA. En estos entornos, los usuarios intercambian sus vivencias, solicitan ayuda,

crean contenido y elaboran relatos que contribuyen a la comprensión de cómo se vive un trastorno alimentario en la cotidianidad. Estas comunidades virtuales cumplen un papel ambivalente: por un lado, generan espacios de contención, sensibilización y acompañamiento; pero, por otro, también pueden difundir estereotipos dañinos o prácticas de riesgo que refuerzan el problema (Wilksch et al., 2020).

A pesar de que estas comunidades digitales tienen una presencia cada vez más fuerte, los estudios académicos que analizan de manera específica cómo se viven los TCA en un contexto local, como el de Guadalajara, siguen siendo escasos. Esta falta de investigaciones limita la comprensión de las dinámicas sociales y personales que influyen en la experiencia de quienes los sufren, así como del papel que desempeñan las redes sociales en este proceso. Resulta fundamental atender este vacío, ya que comprender cómo se construyen y circulan los significados alrededor de los TCA permite tener una visión más completa de la problemática, considerando tanto el nivel individual como el social.

El propósito de esta investigación es identificar y analizar cómo se presentan los TCA en Guadalajara, centrándose en las herramientas digitales que ofrecen las redes sociales para comunicar, compartir y elaborar significados sobre la enfermedad. Al estudiar estos espacios, se busca identificar la manera en que las comunidades virtuales colaboran en la construcción de percepciones, el intercambio de experiencias y el apoyo mutuo. Entender estas interacciones es esencial para reconocer la complejidad de los TCA en un contexto determinado y evidenciar el papel que juega la tecnología en la manera en que estas experiencias son vividas y compartidas.

Este trabajo busca responder preguntas clave: ¿cómo se vive en Guadalajara un trastorno de la conducta alimentaria?, ¿de qué manera las redes sociales influyen en la percepción y manejo de los TCA?, y ¿qué herramientas utilizan los usuarios para informarse, expresarse y buscar apoyo? Con base en estas preguntas, el estudio pretende ofrecer una visión integral del fenómeno, que articule la experiencia subjetiva con las dinámicas sociales y digitales que la atraviesan. Más allá de enriquecer la

comprensión académica de los TCA en el ámbito local, esta investigación también busca generar información útil para profesionales de la salud, educadores y colectivos interesados en la prevención, el acompañamiento y la sensibilización. Así, se espera aportar a una mirada más amplia sobre cómo los TCA son experimentados, analizados y compartidos en la sociedad actual, destacando el papel fundamental que juegan las redes sociales en la construcción de significados y en el impacto que tienen estos trastornos en la vida cotidiana.

Metodología

La investigación se plantea desde un diseño cualitativo con enfoque netnográfico, porque el interés central no es medir ni cuantificar, sino comprender cómo se viven y representan los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) en el contexto de Guadalajara, pero trasladado al espacio digital. La netnografía permite observar y analizar cómo las personas construyen significados a través de sus interacciones en línea, lo cual resulta fundamental cuando hablamos de redes sociales como TikTok, YouTube y Facebook, que se han convertido en escenarios donde las experiencias personales se comparten, se discuten y se resignifican colectivamente.

En términos metodológicos, la recolección de datos se basará en la observación digital de publicaciones, videos, comentarios y dinámicas de interacción en las plataformas seleccionadas. Se pondrá especial atención en el lenguaje, los símbolos, las emociones y las narrativas que circulan alrededor de los TCA. Esto se justifica porque, como señala Martín-Baró (1996), “la realidad social solo puede entenderse desde la historicidad y la cotidianidad de quienes la viven”, y las redes sociales hoy en día forman parte de esa cotidianidad que moldea identidades, percepciones y experiencias relacionadas con la salud y el cuerpo.

La estrategia de muestreo será de tipo intencional, enfocada en contenidos que resulten especialmente significativos. Esto incluirá videos virales, publicaciones con gran número de interacciones, testimonios personales y comentarios donde se refleje tanto la

búsqueda de apoyo como las tensiones y contradicciones propias de estas comunidades digitales. El objetivo no es obtener una muestra representativa en términos estadísticos, sino acceder a materiales que permitan una comprensión profunda del fenómeno. En este punto resulta pertinente recuperar lo planteado por Blanco (1995) al referirse al individualismo metodológico, cuando advierte que los fenómenos sociales no pueden analizarse como sumatoria de conductas aisladas, sino que requieren entenderse en la red de interacciones que los producen. Bajo esta lógica, no alcanza con observar únicamente cómo se comporta una persona aislada en internet, sino que también es necesario considerar el contexto colectivo en el que participa.

El análisis se realizará desde un enfoque interpretativo, centrado en los sentidos que emergen de los contenidos. La idea es identificar patrones narrativos, metáforas recurrentes y formas de organización simbólica que atraviesan la manera en que los usuarios hablan de los TCA. Aquí se conecta con lo planteado por Blanco (1995) al hablar de la tradición Lewiniana, que pone énfasis en la interacción dinámica entre la persona y el entorno. Siguiendo esta línea, las redes sociales no son meros canales neutros, sino entornos que influyen activamente en la construcción de la experiencia. Analizar cómo los usuarios negocian significados en TikTok, Facebook o YouTube implica reconocer que las vivencias personales de los TCA están atravesadas por contextos sociales y culturales que se hacen visibles en el espacio digital.

En cuanto a las consideraciones éticas, la investigación se conducirá bajo el principio del respeto a las experiencias y expresiones observadas. No se emitirá juicio sobre los usuarios ni se buscará invalidar sus testimonios; por el contrario, se analizarán con la intención de comprenderlos y de visibilizar las dinámicas sociales que en ellos se expresan. El trabajo tiene un carácter observacional, basado en contenidos públicos, y su objetivo no es intervenir ni modificar las comunidades digitales, sino reflexionar sobre cómo en estos espacios se construyen y circulan significados relacionados con los TCA.

La netnografía permite reconocer que los TCA no son solo un asunto individual, sino también una construcción social que hoy se desarrolla en buena medida en los escenarios digitales. Retomando lo que dice Martín-Baró (1996), no se trata únicamente

de entender al individuo aislado, sino de situar sus vivencias dentro de los procesos sociales que le dan forma. Así, esta investigación busca ofrecer una mirada integral, que dé cuenta tanto de las experiencias subjetivas como de los contextos comunitarios y tecnológicos en los que se inscriben.

En la elaboración de este trabajo netnográfico sobre los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) utilicé inteligencia artificial como herramienta de apoyo para mejorar algunos aspectos de la redacción y la presentación, sin que esto reemplazara el análisis ni la investigación propia. La IA me ayudó a clarificar ideas cuando quería expresar conceptos de manera más precisa, a corregir ortografía y pequeños detalles de estilo, y a sugerir mejoras en la organización de la información para que el texto fuera más claro y coherente. Específicamente utilicé ChatGPT, que además me sirvió como guía para seleccionar contenido relevante de plataformas digitales, como videos de YouTube, ayudándome a identificar cuáles materiales podían aportar información confiable y contextualizada, sin sustituir la revisión crítica ni la selección final que hice personalmente, asegurando que los recursos elegidos realmente contribuyeran a sustentar los hallazgos del estudio. En todo momento, el contenido, el análisis de datos y la interpretación de los hallazgos fueron realizados por mí; la Inteligencia Artificial solo funcionó como un apoyo que facilitó la claridad, la presentación y la selección de recursos del documento.

Resultados y análisis

Durante el trabajo de observación en redes sociales como TikTok, YouTube y Facebook se identificaron distintos tipos de contenido relacionado con los Trastornos de la Conducta Alimentaria. Los videos y publicaciones no siempre hablaban de manera directa del tema, en algunos casos aparecían como experiencias personales, en otros como consejos de “vida saludable” y también como espacios de confesión o desahogo. En TikTok gran parte del contenido se presenta en formato breve, con música de fondo y frases llamativas que lo hacen más atractivo y fácil de compartir. Muchas veces los videos no mencionan de forma explícita la palabra anorexia o bulimia, pero sí hacen

referencia a dietas extremas, rutinas de ejercicio excesivo o frases que normalizan la restricción de alimentos. En YouTube, en cambio, los contenidos suelen ser más largos y estructurados, donde predominan testimonios de jóvenes que cuentan su historia personal, a veces para advertir de los riesgos y otras para mostrar cómo enfrentaron su recuperación. En Facebook se localizaron principalmente comunidades cerradas o grupos privados en los que las personas intercambian consejos, recetas o incluso palabras de apoyo entre quienes comparten la misma problemática.

Al relacionar estos hallazgos con la primera pregunta de investigación, que busca comprender cómo se vive en Guadalajara un trastorno de la conducta alimentaria, se observa que la experiencia está marcada por una fuerte influencia cultural que conecta lo local con lo global. Aunque las publicaciones no siempre mencionan explícitamente a la ciudad, los jóvenes de Guadalajara que consumen o generan este contenido se ven expuestos a los mismos mensajes de presión estética y control corporal que circulan en todo el mundo. Esto sugiere que la vivencia de los TCA en Guadalajara no ocurre de manera aislada, sino dentro de un entorno digital en el que se mezclan referencias internacionales con experiencias personales que se comparten desde la localidad. En algunos testimonios en YouTube y publicaciones en Facebook aparecen frases o referencias a escuelas, hospitales y espacios propios de la ciudad, lo que da cuenta de que estas narrativas se enmarcan en la vida cotidiana de los jóvenes tapatíos.

Respecto a la segunda pregunta, sobre de qué manera las redes sociales influyen en la percepción y manejo de los TCA, los resultados muestran que las plataformas cumplen un papel dual. Por un lado, actúan como un espacio de riesgo en el que se difunden mensajes que pueden reforzar conductas dañinas, normalizar prácticas poco saludables o incluso motivar a otras personas a imitarlas. Por otro lado, también funcionan como un espacio de acompañamiento y visibilización, en el que se comparten testimonios de recuperación, información de ayuda y mensajes que buscan romper con los estigmas. En TikTok, por ejemplo, se encontraron videos con retos de ayuno que pueden ser peligrosos, pero también se observó contenido creado por profesionales de la salud que intentan contrarrestar la desinformación. En Facebook, los grupos privados se convierten

en refugios donde los jóvenes pueden expresarse con mayor libertad, aunque al mismo tiempo pueden reforzar la idea de pertenencia a una comunidad que comparte conductas dañinas.

En cuanto a la tercera pregunta, sobre qué herramientas utilizan los usuarios para informarse, expresarse y buscar apoyo, se identificaron varias estrategias. Los hashtags específicos permiten a los usuarios encontrar comunidades virtuales afines, mientras que los emojis y frases codificadas funcionan como un lenguaje compartido que facilita la identificación del contenido. Además, los testimonios en YouTube actúan como una herramienta de expresión que va más allá de lo escrito y lo inmediato, permitiendo narrar procesos largos y reflexivos. En Facebook los grupos funcionan como espacios de apoyo donde se comparte información práctica, desde recetas bajas en calorías hasta enlaces a artículos o páginas de ayuda psicológica. Por su parte, TikTok ofrece la inmediatez de la expresión rápida y la posibilidad de sentir acompañamiento a través de la viralidad. Estas herramientas no solo sirven para difundir información, sino también para dar voz a quienes muchas veces se sienten incomprendidos en su entorno más cercano.

Los resultados permiten ver que la vivencia de los TCA en Guadalajara está atravesada por las redes sociales, que actúan tanto como un espejo de la presión cultural por la delgadez como un espacio de encuentro y expresión. Las plataformas digitales no solo difunden tendencias globales que influyen en la percepción del cuerpo, (Marks et al., 2020) sino que también ofrecen herramientas que los usuarios utilizan para informarse, expresarse y buscar apoyo. De esta manera, los TCA se viven en un constante vaivén entre riesgo y acompañamiento, donde el papel de las redes es determinante en cómo los jóvenes interpretan, enfrentan y comparten su experiencia.

Discusión y síntesis de hallazgos

La discusión de los resultados obtenidos permite comprender con mayor claridad la manera en que los Trastornos de la Conducta Alimentaria se viven y se representan en el entorno digital, especialmente en un contexto como el de Guadalajara. A partir de la

observación de las redes sociales, se puede ver que los TCA no se limitan a una experiencia individual, sino que se construyen en interacción con los discursos, imágenes y mensajes que circulan constantemente en plataformas como TikTok, YouTube y Facebook. Estas redes no son únicamente medios de entretenimiento, sino espacios donde se negocia la identidad, la autoimagen y la forma en que los jóvenes hablan sobre su cuerpo y su relación con la comida.

En relación con la primera pregunta de investigación, sobre cómo se vive en Guadalajara un trastorno de la conducta alimentaria, los hallazgos muestran que la experiencia no se puede entender solo desde lo clínico, sino también desde lo cultural. Aunque muchas publicaciones se nutren de tendencias globales, las narrativas observadas también reflejan elementos locales: menciones a lugares de la ciudad, a rutinas escolares o universitarias propias de la vida tapatía, y referencias al entorno familiar. Esto confirma que los TCA en Guadalajara se viven dentro de un contexto social donde influyen tanto los referentes internacionales de belleza como las presiones y dinámicas locales.

Con respecto a la segunda pregunta, que indaga de qué manera las redes sociales influyen en la percepción y manejo de los TCA, se identificó un efecto dual. Por un lado, las plataformas pueden convertirse en espacios de riesgo al difundir retos de ayuno, frases que romantizan la delgadez o consejos de dietas extremas (Lozano-Muñoz et al., 2022). Por otro, también actúan como espacios de contención, en los que se visibiliza la recuperación, se ofrecen testimonios que buscan inspirar cambios positivos y se difunde información profesional que intenta contrarrestar la desinformación. Esto significa que la influencia de las redes no es homogénea ni completamente negativa, sino que depende de cómo cada usuario se relaciona con los contenidos y de qué tipo de comunidades decide integrar.

En cuanto a la tercera pregunta, que busca conocer qué herramientas utilizan los usuarios para informarse, expresarse y buscar apoyo, se encontró que existe un uso estratégico de elementos propios de cada plataforma. En TikTok los hashtags y los audios virales ayudan a agrupar contenido y a conectar con comunidades que comparten intereses similares, mientras que en YouTube los testimonios en formato largo permiten

una narración más detallada de las experiencias personales. En Facebook, los grupos privados ofrecen un espacio de confianza donde los usuarios se sienten acompañados y pueden intercambiar información práctica, desde recetas hasta recomendaciones de profesionales. Estas herramientas son usadas tanto para reforzar conductas problemáticas como para generar redes de apoyo, lo que refleja la complejidad del fenómeno.

La síntesis de hallazgos muestra, entonces, que los TCA en Guadalajara se viven en una constante tensión entre riesgo y apoyo, y que las redes sociales juegan un papel central en esa dinámica. Las plataformas digitales no solo difunden modelos de belleza que alimentan la presión por la delgadez, sino que también funcionan como refugio y como espacio de expresión para quienes atraviesan estas dificultades. Los jóvenes utilizan distintos recursos hashtags, videos, grupos, testimonios no solo para hablar de su experiencia, sino también para encontrar sentido y pertenencia. Esto confirma que los TCA no pueden entenderse únicamente como una condición médica, sino como un fenómeno social que se construye en diálogo con los medios digitales y las comunidades virtuales que ahí se forman.

6. Conclusión

La presente investigación permitió observar cómo los Trastornos de la Conducta Alimentaria se expresan, difunden y negocian en redes sociales como TikTok, YouTube y Facebook, en un contexto específico como el de Guadalajara. A lo largo del análisis se identificó que los TCA no son solamente experiencias individuales ni asuntos clínicos aislados, sino que se construyen dentro de un marco cultural y social donde los discursos digitales tienen un peso determinante. Los hallazgos principales muestran que las redes sociales cumplen un papel doble: por un lado, son un espacio que puede reforzar conductas dañinas y normalizar prácticas de riesgo, pero al mismo tiempo son lugares de apoyo, visibilización y acompañamiento que permiten compartir testimonios y generar comunidades de comprensión.

Entre las contribuciones más relevantes de este trabajo destaca la visibilización del papel que tienen las plataformas digitales en la vivencia cotidiana de los TCA (Ojeda-Martín et al., 2021). A diferencia de otras investigaciones centradas en aspectos clínicos o

médicos, este estudio aporta una mirada etnográfica que coloca la atención en la interacción entre los usuarios, el lenguaje que utilizan, los códigos compartidos como hashtags, emojis o frases y la manera en que estos elementos configuran una cultura digital alrededor de los trastornos alimenticios. También se aporta evidencia de cómo, en una ciudad como Guadalajara, las dinámicas globales del internet se entrelazan con referencias locales, mostrando que la experiencia de los jóvenes está situada en un contexto particular, aunque nutrido de tendencias internacionales.

A partir de los resultados obtenidos, se pueden plantear algunas recomendaciones. Para el ámbito académico, es importante continuar explorando cómo las redes sociales influyen en la salud mental y en la construcción de la identidad de los jóvenes, con especial atención en las prácticas de riesgo que se difunden de manera viral. Para profesionales de la salud y la educación, se recomienda diseñar estrategias de prevención que no solo adviertan sobre los peligros de los TCA, sino que también promuevan un uso crítico y consciente de los contenidos digitales. Además, sería valioso impulsar campañas en redes sociales que utilicen el mismo lenguaje y formatos atractivos que suelen captar la atención de los jóvenes, pero con un enfoque positivo y de autocuidado.

En cuanto a las direcciones para futuras investigaciones, sería necesario ampliar el trabajo hacia otras plataformas digitales que están ganando presencia, como Instagram o X (antes Twitter), para comprender cómo se articulan los discursos en esos espacios. También sería relevante realizar estudios comparativos entre distintas ciudades de México o entre contextos urbanos y rurales, a fin de identificar si la vivencia de los TCA presenta variaciones según el entorno sociocultural. Otra línea de investigación podría centrarse en el impacto que tienen los algoritmos en la exposición de este tipo de contenido, ya que la manera en que las plataformas sugieren videos o publicaciones puede reforzar ciertos patrones de consumo digital. Finalmente, sería importante profundizar en las voces de los propios usuarios, mediante entrevistas o grupos focales, para entender desde dentro cómo interpretan y resignifican los mensajes que circulan en línea.

Este trabajo muestra que los TCA, cuando se miran desde el prisma de las redes sociales, revelan una realidad compleja en la que riesgo y apoyo conviven en un mismo

espacio. Al poner atención en la vida digital de los jóvenes en Guadalajara, se abre un campo de reflexión que no solo enriquece el estudio de los trastornos alimenticios, sino que también contribuye a pensar nuevas formas de acompañamiento y prevención en la era de la hiperconexión.

Referencias bibliográficas

- Blanco, A. (1995). El individualismo metodológico. En *Cinco tradiciones en la psicología social* (pp. 135–176). Morata.
- Blanco, A. (1995). Tradición lewineana. En *Cinco tradiciones en la psicología social* (pp. 177–220). Morata.
- Martín-Baró, I. (1996). *Entre el individuo y la sociedad: La psicología social en América Latina*. UCA Editores.
- Arija-Val, V. (2022). Caracterización, epidemiología y tendencias de los trastornos de la conducta alimentaria. *Nutrición Hospitalaria*, 39(5), 1015–1025. <https://doi.org/10.20960/nh.04173>
- Castañeda, F. (2023). Barreras de acceso a tratamiento en trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Médica de Chile*, 151(12), 1613–1620. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872023001201613>
- Lozano-Muñoz, N., Borrallo-Riego, Á., & Guerra-Martín, M. D. (2022). Influencia de las redes sociales sobre la anorexia y la bulimia en las adolescentes: Una revisión sistemática. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 45(2), e1009. <https://doi.org/10.23938/ASSN.1009>

- Marks, R. J., De Foe, A., & Collett, J. (2020). The pursuit of wellness: Social media, body image and eating disorders. *Child Youth Services Review*, 119, 105659. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2020.105659>
- Ojeda-Martín, A., López-Morales, M. P., Jáuregui-Lobera, I., & Herrero-Martín, G. (2021). Uso de redes sociales y riesgo de padecer TCA en jóvenes. *Journal of Negative and No Positive Results*, 6(10), 1289–1307. <https://doi.org/10.19230/jonnpr.4322>
- Wilksch, S. M., O’Shea, A., Ho, P., Byrne, S., & Wade, T. D. (2020). The relationship between social media use and eating disorders in young adolescents. *International Journal of Eating Disorders*, 53(1), 96–106. <https://doi.org/10.1002/eat.23198>

Este preprint fue presentado bajo las siguientes condiciones:

- Los autores declaran que se obtuvieron los términos necesarios del consentimiento libre e informado de los participantes o pacientes en la investigación y se describen en el manuscrito, cuando corresponde.
- Los autores declaran que la preparación del manuscrito siguió las normas éticas de comunicación científica.
- Los autores declaran que son conscientes de que son los únicos responsables del contenido del preprint y que el depósito en SciELO Preprints no significa ningún compromiso por parte de SciELO, excepto su preservación y difusión.
- Los autores declaran que los datos, las aplicaciones y otros contenidos subyacentes al manuscrito están referenciados.
- El manuscrito depositado está en formato PDF.
- Los autores declaran que la investigación que dio origen al manuscrito siguió buenas prácticas éticas y que las aprobaciones necesarias de los comités de ética de investigación, cuando corresponda, se describen en el manuscrito.
- Los autores declaran que una vez que un manuscrito es postado en el servidor SciELO Preprints, sólo puede ser retirado mediante solicitud a la Secretaría Editorial deSciELO Preprints, que publicará un aviso de retracción en su lugar.
- Los autores aceptan que el manuscrito aprobado esté disponible bajo licencia [Creative Commons CC-BY](#).
- El autor que presenta el manuscrito declara que las contribuciones de todos los autores y la declaración de conflicto de intereses se incluyen explícitamente y en secciones específicas del manuscrito.
- Los autores declaran que el manuscrito no fue depositado y/o previamente puesto a disposición en otro servidor de preprints o publicado en una revista.
- Si el manuscrito está siendo evaluado o siendo preparando para su publicación pero aún no ha sido publicado por una revista, los autores declaran que han recibido autorización de la revista para hacer este depósito.
- El autor que envía el manuscrito declara que todos los autores del mismo están de acuerdo con el envío a SciELO Preprints.